

LA MALDICION DE MARIA DEL PINO

Ha pesado sobre el teatro "Payret" durante muchos años

Joaquín Payret perdió toda su fortuna y murió en la miseria, recogido por la Beneficencia Catalana. María pidió antes de morir que su ataud se detuviera frente al teatro

Las memorias del Director Carlos Ackerman

Por F. MELUZA OTERO, De la Redacción de ALERTA

Quando el catalancito Joaquín Payret desembarcó en La Habana, no tenía más riqueza que sus quince años y sus sueños de riqueza. Vino de gorra y alparagatas y con equipaje bajo el brazo. No habían pasado diez años y tenía una fortuna de más de medio millón de pesos. Había entrado de dependiente en un comercio y ya era dueño de varios de ellos. Es posible que "su fuerte" fueran las carnicerías.

Dícese que estando cortando filetes y hachando huesos, fué que le conoció una mujer bella y rica. Era María del Pino...

Alvaro de la Iglesia, el ameno cronista de nuestra tradiciones, no habla de María del Pino, cuando en 1915 dió a la estampa su segunda parte de "Tradiciones Cubanas" y dedica uno de sus trabajos a Joaquín Payret. Expone un cuadro de la colonia criticando al comerciante por su idea de construir un teatro, "convertir el oro en piedras", y dice Alvaro de la Iglesia: "Pero don Joaquín Payret, que era un carácter y una voluntad, tanto llevó adelante su idea, que para realizarla sin que nada le distrajera, de la noche a la mañana vendió todos sus establecimientos, adquiriendo el terreno en que hoy se levanta el teatro que lleva su nombre..."

Pero Gustavo Robreño cuenta a Guillermo Anckerman, hijo del primer director de orquesta que tuvo el teatro Payret, el músico alemán Carlos Anckermann —padre también del inolvidable Jorge, creador de tan lindas y puras melodías cubanas— lo siguiente: "Intrigado yo y queriendo saber quién era María del Pino, tu padre me contó que era una amiga íntima de Payret, a quien había ayudado con dinero para sus primeros negocios, habiendo perdido en ellos toda su fortuna, generosidad que no fué agradecida ni pagada por parte de su ex amante, por lo que éste recibió de ella una terrible maldición que se cumplió fatalmente".

De la maldición de María del Pino son pocos los cronistas de la época que se han hecho eco. Pero las memorias de don Carlos Anckerman hablan mucho de ella. Este hombre de amplia cultura musical, que dirigió la primera obra que subió al escenario de "Payret", la ópera "La Favorita", el día 23 de febrero de 1877, muestra su asombro ante la sucesión de hechos desventurados que se originaron en la construcción y primeros tiempos del coliseo.

Cuenta el maestro don Carlos Anckerman que una tarde vió a María del Pino echar maldiciones sobre las obras del teatro, parada ella en la parte del parque que da a la calle San José. Joaquín Payret corría lleno de miedo por entre las obras hasta desaparecer, cuantas veces María del Pino se presentaba en las cercanías del lugar. Una desgracia tras otra, iban dando una triste celebridad a María del Pino. Cuando las paredes tenían dos metros de altura, un ciclón las echó abajo. Más tarde otro huracán destruyó toda una parte del teatro. El día de la inauguración, se incendió una tubería de gas debajo del escenario y por poco el fuego lo destruye. Payret empleó todo su dinero en levantar el teatro —tal vez en competencia con su paisano Pancho Marty, que había fabricado el teatro Tacón— y ya arruinado, no tuvo ni para pagar las contribuciones, por lo que el terreno y la fabricación fueron rematadas por la Hacienda. Fué entonces cuando lo adquirió el médico montañés, don Anastasio Saaverio y Barbales, que fuera alcalde de barrio y, más tarde, Mayor de la Ciudad interinamente.

Antes de que Joaquín Payret estuviera arruinado, murió María del Pino. Y por obedecer su última voluntad, su entierro pasó por delante del teatro Payret y estuvo cinco minutos parado ante el mismo. Ni después de muerta, María del Pino dejaba tranquilo a Joaquín Payret. Este murió en la mayor miseria, en la Quinta de la Beneficencia Catalana, que le dió albergue en sus últimos días.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

6

2

141

Gustavo Carulla, un viejo autor criollo, político y bohemio, me ha asegurado que conoció a María del Pino. Carulla ha pasado —la mayor parte de su vida en el teatro "Payret", amigo de la familia Saaverio.

—Era una mujer muy linda — me dice—. Poseía inmensa fortuna. Todo su dinero se lo dió a Joaquín Payret y gracias a ella pudo construir el teatro. Pero al verse abandonada por el amante, lo maldijo y su maldición persiguió al olvidadizo hasta sus últimos días. Yo te puedo asegurar que María del Pino existió y que es verdad cuanto de ella se dice.

Cuando mostramos nuestra incredulidad, fué que Carulla nos

trajo las páginas del diario de don Carlos Anckerman, donde María del Pino ocupa gran espacio. No cabe duda que María del Pino existió. Pero sus relaciones con Joaquín Payret, el catalancito que hizo una fortuna en Cuba y toda la perdió en el teatro que lleva su nombre, entran en el terreno de las posibilidades, conforme el ángulo desde donde se les quiera mirar.

Ahora que el nuevo teatro Payret tiene señalada su inauguración para el día 10 del entrante mes, la figura de don Joaquín Payret y los primeros días de su teatro, recobran actualidad. El viejo teatro, "Payret" cerró sus puertas a los 71 años de haber abierto al público, el día del natalicio de Don Alfonso XII, rey de España. La capacidad del nuevo teatro es de 1,894, platea y balcony.

Cuando el doctor Anastasio Saaverio se hizo cargo del teatro en 1890, por compra a la Hacienda Pública, desaparecieron todas las desgracias. Desde entonces llevó una existencia brillante hasta su última función, la noche del domingo 9 de marzo de 1948.

Auto, ay 27/51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El viejo teatro "Payret", tal como estaba el día 9 de mayo de 1948, que cerró sus puertas para iniciar su reconstrucción la Sucesión de Falla Gutiérrez.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El doctor Anastasio Saaverio y Barbales, médico montañés que fuera alcalde interino de La Habana, adquirió el teatro "Payret", cuando fué rematado por la Hacienda Pública en 1890.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Don Joaquín Payret, comerciante catalán, que perdió toda su fortuna en el teatro que lleva su nombre, muriendo en la mayor miseria. (Este retrato lo hizo el notable pintor cubano Aurelio Melero).